

PARROQUIA DE CRISTO REY

DOMINGO DE RAMOS: Is 50, 4-7; Sal 21; Flp 2, 6-11; Mc
14, 1-15,47

PÁGINA WEB: www.parroquiacrstorey.net



Plaza Barrio Vidal 10-11, 1º B – Tfno.: - 639821331 – 10 de Abril de 2022 -

SIGUIENDO LAS HUELLAS DEL CRUCIFICADO



"Llevaron el borrico, le echaron los mantos, y Jesús se montó. Muchos alfombraron el camino con sus mantos, otros con ramas cortadas en el campo. Los que iban delante y detrás gritaban: ¡Viva! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!"

Bendito el reino que llega, el de nuestro padre David. ¡Viva el Altísimo!"

"Queridos hermanos: Ya desde el principio de la Cuaresma nos venimos preparando con obras de penitencia y caridad. Hoy, cercana ya la Noche santa de la Pascua, nos disponemos a inaugurar, en comunión con toda la Iglesia, la celebración anual de los misterios de la pasión y resurrección de Jesucristo, misterios que empezaron con la solemne entrada del Señor en Jerusalén. Por ello, recordando con fe y devoción la entrada triunfal de Jesucristo en la ciudad santa, le acompañaremos con nuestros cantos, para que, participando ahora de su cruz, merezcamos un día tener parte en su resurrección". Con esta monición, inauguramos, cada año, la solemne liturgia del **Domingo de Ramos en la Pasión del Señor** pórtico de la gran Semana Santa cuyo centro es el **Triduo Pascual** con el que la Iglesia renueva el memorial de la única Pascua de Jesús, realizada en tres momentos consecutivos e indisolublemente entrelazados. En el **Jueves Santo** se hace memoria de la Cena de la nueva Pascua. En el

Viernes Santo se celebra la Pascua del Cordero Inmolado. En la **Vigilia Pascual** se celebra el tránsito glorioso de Cristo, la victoria sobre la muerte, la realización completa del éxodo pascual de los judíos a la que toda la Iglesia participar ya mediante el bautismo y la eucaristía, sacramentos que nos unen al Crucificado-Resucitado.

En la liturgia del Domingo de Ramos celebramos la **entrada** triunfal de Jesús en Jerusalén aclamado como *profeta* y *rey* y, al mismo tiempo, contemplamos en la lectura entera de su Pasión, la **salida** humillante de Jesús, fuera de la ciudad, para ser crucificado como un criminal entre "*dos salteadores, uno a su derecha y otro a su izquierda*" (Mc 15, 27). Así pues, la primera **entrada en Jerusalén** acompañada con vítores tendrá su culminación en su condenación a la muerte y, su **entrada en la muerte** a través de la cruz alcanzará su plenitud en su Resurrección y Exaltación a la Nueva Jerusalén del Cielo, donde nos ha sentado con Él ¡ya definitivamente! inaugurando el tiempo y la vida escatológica. **Celebrar, pues, el Misterio Pascual, es una invitación a abrazarnos a la cruz nuestra de cada día para seguir los pasos de Jesús, nuestro Maestro:** "*Pues para esto habéis sido llamados, ya que también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus huellas. El que no cometió pecado y en cuya boca no se halló engaño; el que, al ser insultado, no respondía con insultos; al padecer, no amenazaba, sino que se ponía en manos de Aquel que juzga con justicia; el mismo, sobre el madero, llevó nuestros pecados en su cuerpo, a fin de que, muertos a nuestros pecados, viviéramos para la justicia; con cuyas heridas habéis sido curados. Eráis como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al pastor y guardián de vuestras almas*" (1ª Pe 2, 21-25).



EL CAMPANARIO

TEOLOGÍA DEL TRIDUO PASCUAL

La Semana Santa comienza con el Domingo de Ramos *de la Pasión del Señor*, que comprende a la vez el triunfo real de Cristo y el anuncio de la Pasión y tiene en el Triduo Pascual su culmen litúrgico y celebrativo. **Si nos preguntamos cuál es la teología de esta semana, especialmente del Triduo Pascual, la respuesta es única: celebramos la Pascua del Señor en la plenitud de su sentido salvador. Celebramos a Cristo nuestra Pascua.** A la luz de la liturgia queremos, sin embargo, reflexionar acerca de la unidad de la única Pascua del Señor en sus tres momentos fundamentales del Triduo Pascual.

En el documento de la Congregación para el Culto Divino sobre la preparación y celebración de las fiestas pascales encontramos la siguiente fundamentación teológico-pastoral del Triduo Pascual: "*La Iglesia celebra cada año los grandes misterios de la redención de los hombres desde la Misa vespertina del Jueves en la Cena del Señor hasta las vísperas del domingo de Resurrección. Este período de tiempo se denomina justamente el triduo del crucificado, sepultado y resucitado (San Agustín); se llama también Triduo Pascual porque con su celebración se hace presente y se realiza el misterio de la Pascua, es decir el tránsito del Señor de este mundo al Padre. En esta celebración del misterio por medio de los signos litúrgicos y sacramentales, la Iglesia se une en íntima comunión con Cristo su Esposo*" (nº 38). En efecto, **viviendo sacramentalmente el Triduo Pascual "vivimos en nuestra carne", cada uno de los bautizados el Misterio Pascual de Nuestro Señor Jesucristo, su tránsito de este mundo al Padre, la única Pascua salvadora, Pascua de nuestra salvación que es el mismo Cristo, en la Cena, en la Cruz, en la Resurrección. Tres momentos progresivos de una única Pascua. Tres momentos entrelazados e indisolublemente unidos que ahora la Iglesia celebra al hacer memorial de la Cena del Señor, de la Pasión de Cristo y de su santa Resurrección en las tres celebraciones centrales del Triduo Pascual.**

La Pascua, pues, necesita empezar ritualmente cada año donde empezó, en el misterio del Cenáculo. Y la institución de la

Eucaristía, el *nacimiento del cáliz*, como se llamaba antiguamente la misa vespertina del Jueves antes de que éste se incluyera en el Triduo Pascual, necesita ser colocada ahí, en ese marco de la Pascua del Señor, en esa referencia total a la pasión y a la resurrección, a la alianza y a la expiación, a la dimensión eclesial y escatológica de la última Cena; para que nadie reduzca en su grandeza total, nadie la utilice en un devocionalismo empequeñecedor, nadie la descentre de su perspectiva total que es precisamente la Pascua; para que sea siempre *memorial* del Misterio Pascual de Cristo. Ahora bien, si el momento culminante del Triduo Pascual es la celebración eucarística de la Vigilia, cuando Cristo Resucitado y glorioso se hace presente a la Iglesia Esposa con su cuerpo y su sangre gloriosos, transidos de pasión y pléticos de la fuerza del Espíritu, **no se puede olvidar que todo fue anunciado en el Cenáculo y que la Iglesia no ha perdido la memoria, sin que ha conservado en el corazón la palabra que permite celebrar la Pascua de Jesús con el nuevo rito por Él instituido: "Haced esto como memorial mío.** Así la Vigilia Pascual y el Jueves Santo se reclaman recíprocamente y ambos se concentran en el misterio de la Cruz gloriosa del Viernes Santo, en la inmolación del Cordero.

SEMANA SANTA 2022 EN NUESTRA PARROQUIA

* **LUNES, MARTES Y MIÉRCOLES SANTO:** A las **6, 30h.** LAUDES en la Iglesia. El **Miércoles Santo**, a las **12h.** **Misa Crismal en la Catedral.**

+ **JUEVES SANTO:** A las **10h.** LAUDES en la Iglesia, a las **17h.:** **CELEBRACIÓN DE LA CENA DEL SEÑOR.**

+ **VIERNES SANTO:** A las **10h.** LAUDES; a las **12h VIA CRUCIS** y a las **17h.** **CELEBRACIÓN DE LA MUERTE DEL SEÑOR, ADORACIÓN DE LA CRUZ Y COMUNIÓN.**

* **SÁBADO SANTO:** A las **9h.** LAUDES.

* **SOLEMNE VIGILIA DEL DOMINGO DE PASCUA:** La iniciamos a las **23h** del Sábado y se prolongará hasta las **5 de la mañana.**

* **DOMINGO DE RESURRECCIÓN:** Eucaristías a las **9h, 11h y 12h** y a las **19h.** **VÍSPERAS SOLEMNES DE PASCUA.**

¡¡¡JESUCRISTO ESTÁ VIVO, ALELUYA!!!